

No sólo tiene la habilidad de estar detrás de un mostrador manejando dinero, ella también se desempeña en las alas del canto

| Ana Quilarque

Las tres en punto. Suena el teléfono. "Ya estoy llegando ¿Dónde me estaciono?". Cinco minutos después: "Es un placer saludarle". Ella es una mujer con disciplina y responsabilidad. Y bien, el ambiente del café se hace propicio para el desarrollo de la conversación. La música se vuelve más intensa. Ahora se escuchan acordes, melodía, una voz que tan sólo ha hecho cursos de locución, modula cada palabra. Se presenta.

Ella es Angela Bologna. Nació el 9 de octubre en Maracay. Tiene 38 años. Es hija de padres italianos. Se inició como cantante a muy temprana edad formando parte del Coro del Colegio La Concepción de Maracay.

Se dio a conocer como solista en la Casa D'Italia de Maracay, después de haber participado en diferentes eventos benéficos, actos culturales, teatro, entre otros.

En 1992 se mudó a Caracas e ingresa en la Orquesta Piscis, bajo la dirección de Tony Vitolla. Ese mismo año entró a trabajar como actriz de reparto en tres telenovelas de Venevisión: *Bellísima*, *La Loba Herida* y *Cara Sucia*. En todas hacía de policía.

Dos años después pasó a formar parte de una agrupación musical dirigida por el maestro Giuseppe Vitolla. Luego se hizo cantante solista de la agrupación Karisma Two, y en 1999 participó en el programa *Cuánto vale el Show*, con la canción "Vivir así, es morir de amor", logrando ocupar el segundo lugar.

Le encanta la música romántica y la interpreta en seis idiomas: italiano, inglés, napolitano, francés, portugués y castellano. Tiene una amplia experiencia en el dominio de ritmos como balada, merengue, salsa, pasodoble, tango, música venezolana, gaita, aguinaldo y lírica.

"Mi locura después de cantar es bailar". Baila lo que sea e interpreta el tango, no con las técnicas

argentinas "sino como me salga de adentro". A tal punto vive la música Bologna que no solo la interpreta a través del canto; también lo hace con el cuerpo, pero como una aficionada a la melodía.

Hoy por hoy, tiene una empresa que ofrece servicios de shows privados para fiestas, banda show para fiestas bailables y amenización de eventos.

Paralelo a la vida como cantante, Bologna tiene 16 años trabajando como cajera de banco. De lunes a viernes, a las 6 de la mañana, va al trabajo. Lleva dos años en el Banco Mercantil de la Clínica Santa Sofía.

A Bologna también le encanta la historia. Actualmente se está leyendo las biografías de los personajes históricos venezolanos y la Biblia (como le llama a "Don Quijote de la Mancha"). Es fanática de los animales. Dice que come "piedra" (de todo), pero sobre todo muere por una paella. De adolescente nadaba, jugaba basketball en su colegio, hacía atletismo y tenis. Ahora, hace fisicoculturismo y camina.

"Vivir así,  
es morir de amor"

¿Vivir cómo? A su manera. Sale a las cinco de la tarde del banco; después, se va a ensayar, ello si no tiene alguna función o show que cubrir. Actualmente, canta los sábados cada quince días en el Paseo Las Mercedes.

Su voz busca enamorar y, aunque no ha hecho estudios de canto, interpreta la música como la lleva en el corazón, dejándola así ser plena y auténtica. "En el banco cumplo con mis funciones de trabajo que he ido desempeñando a lo largo de todo este tiempo, pero también dejo un espacio para mi música, que es lo que me apasiona y me define", afirma.



**Angela Bologna  
Visentín vive  
a su manera**